

Revitalización del tejido en telar vertical del pueblo Barí del estado Zulia. Experiencia de articulación efectiva comunidad, escuela y estado

Mirhta Colina⁶
mirtacolina@gmail.com

Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Fundación Centro de la Diversidad Cultural. Casa de la Diversidad Cultural del Zulia

Recibido: Diciembre, 2016
Aceptado: Abril, 2016

RESUMEN

Se presenta la experiencia exitosa de valoración de la diversidad cultural zuliana, a partir de la articulación efectiva comunidad, escuela y estado; desde la acción comprometida de docentes barí por defender su patrimonio cultural. Fundamentados en el principio de dialogicidad de Paulo Freire, según el cual investigador y población establecen relaciones de comunicación entre iguales, un diálogo horizontal basado en la reciprocidad; se constituyeron equipos locales de docentes, avanzando positivamente en el objetivo de fortalecer el arte textil barí a partir de procesos de: participación, investigación, formación, difusión e innovación; resultando en la apropiación social como medida de salvaguardia patrimonial.

Palabras clave: participación comunitaria, apropiación social del patrimonio, diálogo de saberes, barí

⁶ Socióloga (LUZ, 1985). Magister Scientiarum en Planificación Integral para el Desarrollo del Turismo (LUZ, 1998) Diversos Cursos Aprobados; e.o. *Formación para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial en el ámbito de la Cooperación Sur*; Centro Lucio Costa, Ministerio de Cultura de Brasil-CRESPIAL-UNESCO (julio 2015) Delegada del Centro de la Diversidad Cultural en el Estado Zulia, Ministerio del Poder Popular para la Cultura Investigadora PEII, ONCTI. (2013) - Coordinadora de diversos proyectos de investigación etnográfica en materia de Patrimonio Cultural Inmaterial del Zulia Docente-facilitadora del PGF en Turismo, Misión Sucre. Aldea Anselmo Belloso- Municipio San Francisco (2013-2014) Profesora Interina en la Cátedra *Estudio y Comprensión del Hombre*-Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, 1994-95

Revitalization of Textiles in Vertical Loom of *Bari* Population in Zulia State. An Experience of Effective Articulation Between Community, School and State

Mirhta Colina

mirtacolina@gmail.com

Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Fundación Centro de la Diversidad
Cultural. Casa de la Diversidad Cultural del Zulia

Received: December, 2015

Accepted: March, 2016

ABSTRACT

It is a successful experience about cultural diversity in Zulia, involving community, school and State. It is an effort of *Barí* teachers, committed to the defense of their cultural patrimony. Based on Paulo Freire's dialogue principle, according to whom, researcher and population state a horizontal dialogue based on reciprocity, groups of local teachers were made to reach the goal of strengthening *Barí* textile art starting from processes of participation, research, education, diffusion and innovation. The result is a social taking over as a measure of patrimonial safeguard.

Keywords: community participation, social taking over of the patrimony, dialogue of knowledge, *barí*.

Revitalización do tecidoem chicote vertical do povo barí do estado Zulia.
experiência de articulaçãoefetivacomunidade, escola e estado

Mirhta Colina
mirtacolina@gmail.com

Ministério do Poder Popular para a Cultura, Fundação Centro da Diversidade
Cultural. Casa da Diversidade Cultural do Zulia

RESUMO

Apresenta-se a experiência exitosa de valoração da diversidade cultural zuliana, a partir da articulaçãoefetivacomunidade, escola e estado; desde a ação comprometida de docentes barí por defender seupatrimônio cultural. Fundamentados no princípio de dialogicidad de Paulo Freire, segundo o qual investigador e populaçãoestabelecemrelações de comunicação entre iguais, um diálogo horizontal baseado na reciprocidad; constituíram-se equipes locais de docentes, avançando positivamente no objetivo de fortalecer a arte têxtil barí a partir de processos de: participação, investigação, formação, difusão e inovação; resultando na apropriação social como medida de salvaguarda patrimonial.

Palavras-chave: participaçãocomunitária, apropriação social do patrimônio, diálogo de saberes, barí

Introducción

En Venezuela, el reconocimiento de la cultura como materia de política pública, y particularmente, los temas de la Diversidad Cultural y del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) se da realmente a partir del año 1999; con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. En la Constitución, aprobada por el pueblo en referéndum, Venezuela se reconoce como una sociedad multiétnica y pluricultural. El marco constitucional ha permitido establecer un amplio panorama jurídico orientado al reconocimiento y protección de los derechos culturales individuales y colectivos, aun cuando aún no contamos con una ley específica para la salvaguardia del PCI.

Los nuevos enfoques para el abordaje de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial exigen la participación libre y espontánea de los y las portadores/as patrimoniales y de las comunidades practicantes de las mismas. Las orientaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) recogidas en la Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (Convención de 2003) y asumidas por Venezuela como estado-parte enfatizan este carácter para realmente avanzar en forma efectiva en esta materia. Estas premisas sirven de fundamento al proyecto de revitalización del tejido en telar vertical del pueblo barí que exponemos acá, donde los docentes y la escuela han cumplido un rol vital en los procesos de investigación, sistematización, formación y difusión del mismo.

Desarrollo

Revitalización del tejido en telar vertical del pueblo barí del Estado Zulia: La apropiación social como medida de salvaguardia

Como señala Adriana Molano en el documento *La Gestión Pública del Patrimonio Cultural Inmaterial* (2015), las políticas de salvaguardia se constituyen en un principio orientador de mucha utilidad que se podría sintetizar en tres tipos de medidas (p.14):

- a. De investigación y documentación (se refiere especialmente a la elaboración de inventarios).
- b. De apropiación social o puesta en valor del patrimonio.
- c. De salvaguardia efectiva.

Siguiendo a Molano (2015), entendemos la **apropiación social** del patrimonio cultural inmaterial como los procesos de conocimiento-reconocimiento y valoración del PCI por parte de los propios portadores y las comunidades practicantes, “quienes tienen la capacidad y responsabilidad de promover la supervivencia y recreación de las manifestaciones y de su propio sentido” (p. 22)

Molano propone tres aspectos claves para abordar el concepto de apropiación social del patrimonio:

- a. El ámbito de lo colectivo, en el entendido que el PCI es “fundamento de identidades compartidas”, por lo cual se requiere el fortalecimiento de los colectivos de tradición.
- b. La participación comunitaria.
- c. El fortalecimiento de la capacidad de gestión social.

En relación con la categoría de **participación**, adoptamos el enfoque manejado por Vilarino (2015) como *proceso de movilización social* citando a Toro y Werneck (1996). Ampliamos esta categoría con el aporte de Lucas dos Santos Roque (2013):

Participación significa pasar el poder al otro. Para los miembros de la comunidad significa hacerse investigador (experto) en el proceso de inventario, participar y definir sobre las maneras de sistematización de los datos, la guarda de las informaciones generadas y cómo será hecha la divulgación (p.8).

Todas estas orientaciones se fundamentan en los artículos 11, 13, 14 y 15 de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (Mujica, 2015) que establecen:

...que los Estados Parte deben identificar y definir, en estrecha colaboración con las comunidades de portadores, los elementos del patrimonio cultural inmaterial presentes en su territorio para luego adoptar, asociando efectivamente a los portadores, las medidas necesarias para garantizar su salvaguardia. En este espíritu, las Directrices Operativas enfatizan el papel de los portadores en los diversos aspectos relativos a la implementación de la Convención y buscan garantizar su participación en la gestión del PCI (p. 6)

Partiendo de la evaluación de la experiencia que hemos desarrollado con el pueblo barí en relación con su patrimonio cultural inmaterial, específicamente la revitalización de sus técnicas ancestrales de tejeduría (en el ámbito *técnicas artesanales tradicionales*-UNESCO), concluimos que la experiencia desarrollada se

inscribe en el tipo de medida de salvaguardia denominada *apropiación social del patrimonio*.

¿Quiénes son los barí?

Los barí, pueblo indígena residente en ambos lados de la frontera entre Colombia y Venezuela; originalmente habitaron una gran área correspondiente a las tierras bajas ubicadas al oriente y al sur del lago de Maracaibo, desde la cordillera de los Andes venezolanos hasta la Serranía de Perijá, teniendo al río Apón como límite septentrional. Según algunos investigadores, el territorio barí podría haber alcanzado una extensión de unos 33.000 km² (Romero, 2011).

La vida de los pueblos indígenas del Zulia se vinculó de manera particular al Lago de Maracaibo y al aprovechamiento armonioso de los recursos y el hábitat de los territorios que ocupaban. La llegada de los españoles con sus prácticas de dominación y despojo representó un cambio dramático para nuestros pobladores indígenas. Según algunos estudios, en el caso de la zona ocupada por los barí la penetración a sus territorios fue dificultosa debido al clima húmedo, la topografía y la espesa vegetación; pero sobre todo por la fuerte resistencia que presentaron sus pobladores.

Erróneamente llamados “motilones” por fray Pedro Simón en las Noticias Historiales (1627); nombre que según muchos historiadores se relacionaba con el estilo de corte de sus cabellos, los barí fueron calificados como pueblo guerrero, lo cual se demuestra por la forma en la cual defendieron sus espacios o por cómo

llegaron a incursionar en algunos asentamientos de las provincias de San Cristóbal, Salazar, Ocaña, Maracaibo y Mérida. (Instituto Colombiano de Cultura, sf.).

Durante el comienzo de la explotación petrolera se reinicia y recrudece una época de invasiones y despojo de sus territorios ancestrales, siendo obligados tanto por las compañías petroleras como por los ganaderos y colonos a desplazarse hasta las zonas más altas y de más difícil acceso como en la Sierra de Perijá o quedando confinados a pequeños espacios, en lo que hoy en día constituyen los Municipios Machiques de Perijá y Jesús María Semprúm.

Tras muchas luchas del pueblo barí así como reiterados episodios de masacres, violación de sus derechos a su territorio y su cultura; en los años 60 se realizó un proceso conocido como de *pacificación*; a partir del cual se facilitó una mayor e intensa invasión de sus tierras por parte de colonos y hacendados. De la misma manera, se formaron aldeas y poblados en las zonas de influencia de estos colonos; y en las cuales las misiones religiosas jugaron un papel principal.

No obstante, durante todo este tiempo, los barí que alcanzaron una población de 2.841 habitantes para el año 2011 (INE, 2011), han resistido para mantener su idioma y su cultura; exigiendo el reconocimiento a sus territorios ancestrales, lo que significa su vida misma.

¿Cómo comenzó este diálogo? Acercamiento inicial a la comunidad barí

En el año 2009 se realiza en varios estados del país con población indígena el Encuentro *Educación Intercultural Bilingüe y Derechos Lingüísticos Indígenas*; a

través de las Casas de la Diversidad Cultural (Ministerio del Poder Popular para la Cultura).

En nuestro caso, este trabajo nos implicó la realización de Diagnósticos Participativos con los cinco pueblos indígenas asentados en el estado Zulia. Entre las principales preocupaciones expresadas por el pueblo barí en esos encuentros estuvieron las referidas a la necesidad de fortalecer con carácter de urgencia, tres aspectos de su cultura:

1. El contar con un alfabeto, un sistema de escritura y la gramática de su idioma.
2. Revitalizar la elaboración y ejecución de instrumentos musicales tradicionales.
3. Revitalizar la técnica tradicional del tejido en telar vertical conocido como lukdúu.

A partir de este diagnóstico, decidimos de manera conjunta con docentes, maestros y maestras de tradición (varios de ellos nombrados por la comunidad como *libros vivientes*), atender las tres áreas con proyectos de investigación y formación que, acompañados desde la Casa de la Diversidad Cultural del Zulia, involucrara en todas sus facetas a las comunidades barí.

Inicialmente, el proyecto de revitalización de la tejeduría textil comenzó el año 2011 en cuatro comunidades, con los siguientes objetivos:

1. Contribuir al fortalecimiento del arte textil barí a partir de procesos de: participación, investigación, formación, recuperación, difusión e innovación.

2. Determinar y describir las redes de relaciones que se establecen entre el arte textil y el universo cultural barí.

¿Por dónde y cómo empezar? Primeros pasos

El tejido ha tenido una presencia altamente importante en las culturas originarias de América Latina. Muchas desarrollaron también depuradas tecnologías textiles que aún se mantienen y constituyen testimonio de la riqueza cultural y técnica de los mismos. En el caso del pueblo barí, esta manifestación estuvo en riesgo de caer en desuso pues el tejido ha estado vinculado a la falda de las mujeres, que lleva por nombre *lukdúu* y al taparrabo masculino denominado *tarikb*. Estas prendas han sido desplazadas como vestimenta entre la población.

Debido a que el enlace se realizó inicialmente a través de los docentes, el trabajo se ha venido desarrollando teniendo como actor institucional de enlace a las escuelas y a los Municipios Escolares, dependientes de la Zona Educativa-Zulia; instancia regional del Ministerio del Poder popular para la Educación. En el pueblo barí existen ocho (8) escuelas adscritas al ministerio distribuidas en los municipios Machiques de Perijá y Jesús María Semprúm.

Como bien lo señala la investigadora Zaidy Fernández (2013) en su trabajo *Escuela y representación del mundo barí: organización social-surgimiento del otro escolarizado*, este pueblo ha desarrollado una alta valoración del hecho educativo, generándose en algunas comunidades relaciones de tensión entre el saber y el poder, toda vez que el saber portado por los escolarizados, en algunos casos, ha

ido desplazando la tradicional toma de decisiones colectivas por parte del Consejo de Ñatubais.

De esta manera, se fundan organizaciones especializadas que centralizan decisiones y hacen explícito el control social, restándole autonomía a la autoridad personal y a la legitimidad del grupo, en el sentido que las relaciones no se establecen ahora a partir de la interacción entre iguales, miembros del grupo étnico, sino a partir de la noción de “institución”, como “agente” que puede existir más allá de las características de una persona. (p. 149)

Aun cuando este hecho no lo teníamos totalmente claro en el momento inicial del trabajo con el pueblo barí⁷; se fue evidenciando esta situación, toda vez que, cuando pedimos a los docentes ubicar los portadores de tradición para establecer con ellos las pautas del trabajo; algunos de los que se presentaron fueron los *docentes de cultura* de las escuelas, en su mayoría bastante jóvenes; bajo la argumentación de que estos docentes de cultura eran los que representaban a la escuela como “institución” barí.

Se hizo necesario realizar entonces una jornada de reflexión con un grupo de docentes de varias comunidades que les llevó a:

- identificar los saberes de tradición de su pueblo, y a partir de allí determinar:

⁷ El primer proyecto desarrollado con el pueblo barí, previo consenso, fue el de la revitalización de los instrumentos musicales (elaboración y ejecución), en el año 2010-2011

- quiénes lo conocen mejor
- cuáles personas los transmiten dentro de las comunidades y
- a quiénes se los transmiten

Esto se realizó en un taller sobre el patrimonio cultural inmaterial, sus portadores y su salvaguarda. Esta acción logró eco en el reconocimiento e importancia que todos los docentes otorgan a la Educación Propia como derecho establecido en el artículo 31 de la Ley de Idiomas Indígenas del año 2008 (Gutiérrez, 2011).

Se establecieron entonces los compromisos: el criterio para la selección de las comunidades se dio a partir de que los docentes asumieran la tarea de identificar a los/las portadores/as de tradición *que vivieran en sus comunidades* para que estos se convirtieran en los transmisores de esos saberes.

Las comunidades que identificaron las tejedoras de mayor tradición que estaban dispuestas a transmitir sus saberes y que iniciaron el proceso en el año 2011 fueron:

- Saimadoyi (dos tejedoras), Bachichida y Karañakaek (una tejedora cada comunidad) (municipio Machiques de Perijá)
- Arutatacae (Campo Rosario, municipio Jesús María Semprúm), con dos tejedoras.

Otro de los principios que ha guiado el trabajo ha sido el respeto a las prácticas sociales y ritmos de la comunidad.

En las Jornadas de trabajo y Talleres de Equipo, los docentes plantearon como acciones primeras realizar procesos de formación desde las escuelas, con las niñas de cuarto a sexto grado; coincidiendo con las edades en las que las tejedoras refieren se iniciaba el proceso de enseñanza tradicionalmente. Posteriormente, y tras la evaluación conjunta se estableció que los talleres se debían realizar de forma compartida entre la escuela y las casas de las tejedoras.

Destejiendo la memoria: El arte textil barí

Saimaakshokbimai...

Lo que nos enseñaron {los ancianos} y que nosotros debemos enseñar

Para el pueblo barí, sus saberes y conocimientos les fueron dados por Sabaseba, ser especial y gran ordenador de la vida y las pautas de socialización. Fue Sabaseba quien les enseñó a los saimadoyi, los primeros barí, las técnicas de construcción de los bohíos, de la pesca, la caza, la siembra, la organización social. Fue quien estableció pautas y normas así como las tareas que cada uno debería desarrollar. El arte textil barí es una labor fundamentalmente femenina, aun cuando las mujeres barí reivindican la labor de sus compañeros en la elaboración de las herramientas e instrumentos de tejido así como en la instalación de los maderos que conforman el telar.

El tejido en telar vertical es usado exclusivamente para la realización de dos tipos de piezas: la falda, tejido tubular continuo del cual, por cierto, no tenemos otra referencia de existencia en el país, llamado *lukdúu* y el vestido masculino, *tarikbá*,

que consiste en una pieza rectangular que sirve para cubrir los genitales y se amarra al cinto con el bejuco *menda*. Las mujeres, tradicionalmente, solo llevaban la falda, sin ningún tipo de corpiño. El uso de los *tarikbá* en los niños y el largo del *lukdúu* en las niñas marcaba el paso a la adolescencia.

A partir del trabajo emprendido, los docentes de la comunidad de Saimadoyi (parte alta de la Sierra de Perijá) asumieron realizar la investigación y sistematización de todo el proceso en su territorio, para lo cual elaboramos de manera conjunta unas pautas de investigación. Tras la indagación con ancianos, ancianas y las tejedoras facilitadoras; las y los docentes constituyeron equipo de trabajo con todo el personal de la escuela y con la maestra tejedora para exponer la sistematización realizada por ellos. (CDCZulia, 2012, 2013, 2014). Presentamos a continuación una síntesis del trabajo de los docentes:

1. Inicia con la siembra y colecta del algodón. Ancestralmente el algodón se siembra alrededor del *Saoikae* (bohío comunal), entre la plantación de yuca. De acuerdo con la investigación realizada por los docentes en la comunidad de Saimadoyi, el tiempo de la colecta del algodón era un momento aprovechado para el trabajo compartido, invitando a miembros de otros asentamientos *barí* cercanos. Vale decir, la colecta del algodón también se convertía en un espacio de reforzamiento de una de los valores y prácticas fundamentales del pueblo *barí* como lo es el trabajo colectivo.
2. La segunda etapa consiste en la limpieza del algodón; retirando primero las semillas y posteriormente otras impurezas; estirando bien el algodón para su posterior procesamiento.

3. En un tercer momento, se realiza el hilado. Este trabajo se hará tantas veces como sea necesario hasta lograr el grosor deseado.
4. Una vez obtenido el hilo (kraa) se forman los ovillos.
5. El teñido de los hilos se realiza fundamentalmente en los siguientes colores derivados de productos naturales:
 - a. El rojo, extraído del *tukdá* (Achiote, *Bixa Orellana*)
 - b. Marrón oscuro, obtenido de la corteza del árbol *bakkú*
 - c. Marrón claro, obtenido de la corteza del árbol *lukshú*
 - d. Azul, logrado con el árbol *Mamañokba* (Jagua o Genipa americana L.)
6. Las técnicas de teñido son, en el caso de las cortezas, con hervido de las mismas y colocación del hilo y en el caso del *tukdá* y la *mamañokga*, el teñido se logra tras el frotado directo sobre la hebra de hilo.
7. El telar vertical es una estructura conformada por cuatro maderos: dos más gruesos que se entierran en la arena en forma horizontal y dos más delgados que reposan amarrados con bejuco llamado *menda* en unas muescas realizadas en los maderos horizontales; para formar un rectángulo. Posteriormente, comienza el montado de los hilos en forma vertical para formar la urdimbre, luego de lo cual se inicia el montaje de la trama, que son los hilos que se van colocando horizontalmente, entrelazados con los verticales (urdimbre).

La técnica usada por los barí de urdimbre y trama es conocida en Latinoamérica como *faz de urdimbre* y es compartida por otros pueblos originarios en Chile, Bolivia y Perú: las urdimbres cubren los hilos de trama produciendo una

tela continua de forma tubular, con un tejido liso de listados verticales a colores. Los patrones logrados son diseños en forma de una, dos o tres líneas, muy sencillos pero de gran belleza y delicadeza. De acuerdo con las maestras tejedoras, estos patrones refieren a elementos de la naturaleza como escamas de peces, pigmentación de la piel de serpientes, entre otros.

- Los instrumentos usados, como se dijo antes, son elaborados por los hombres:
- Los husos (*chirakaa*), elaborados con madera de macana y semillas o caparazón de tortugas.
- Los *bikokdó*, varillas de madera de macana, usados para mantener el orden de los hilos y como varillas de tensión de la urdimbre.
- Los *baikadú*, especie de agujas para apretar aún más el tejido. Son elaboradas con huesos del antebrazo de monos pequeños.
- La *shiida*, esterilla de fibra vegetal utilizada para sentarse, toda vez que el tejido se realiza sentadas en el piso.

Metodología

Las premisas metodológicas que han guiado el trabajo a lo largo del proceso son:

- La población es el sujeto que investiga.
- El conocer se vincula al transformar.
- El “para qué” se orienta a identificar, problematizar para actuar; pero no se hace “desde arriba” sino desde y con la base social.

- Dentro de este proceso secuencial “conocer-actuar-transformar”, la investigación es tan sólo una parte de la acción transformadora global.
- Desde esta perspectiva metodológica se busca que los participantes profundicen en el análisis de su propia situación y se movilicen para cambiar esa situación inicial identificada.
- Esta práctica autoreflexiva se instrumentaliza u operativiza en el *principio de dialogicidad* de Paulo Freire, según el cual el investigador y la población establecen una relación de comunicación entre iguales, un diálogo horizontal entre investigador y población basado en la reciprocidad.

Conclusiones: Avanzando en la salvaguardia de saberes ancestrales. Retos y perspectivas

1. La evaluación de la experiencia permite concluir que en este caso se ha logrado un proceso de salvaguardia desde la apropiación social de la técnica y de los elementos relacionados a la tejeduría barí por parte de la comunidad portadora.
2. En este proceso ha sido importante la escuela como institución adoptada por la comunidad. Si bien el conocimiento pudiese haberse construido desde la palabra escrita (el saber letrado), se ha podido lograr un equilibrio entre los saberes tradicionales y la tradición oral. Esto es posible gracias al alto valor del diálogo y de las prácticas de construcción de consenso.

3. Adentrándonos en las dinámicas de este pueblo y, cambiando nuestra mirada citadina e institucional, aprendimos que este pueblo tiene un alto sentido del valor de uso de sus producciones (cestas, petates, flechas, tejidos textiles, entre otras) pero no un valor de cambio; vale decir, no se produce con sentido comercial. Las producciones manuales sirven para el intercambio entre comunidades, como un elemento que refuerza lazos de amistad e intercambio mas no para su venta.
4. La técnica artesanal tradicional del tejido y sus elementos vinculados se ha visto realmente fortalecida, evidenciado en la cantidad de telares instalados y en la habilidad que niñas y adolescentes muestran en su realización. Esto nos ha llevado a largas conversas sobre cómo fomentar el uso social de la técnica pero desde la diversificación para incorporarlo en su práctica cotidiana. Así, tejedoras de Saimadoyi y de Arutatakaè han comenzado a diversificar sus tejidos con la realización de bolsos, cintos y otros bienes para su uso.
5. Hay una gran dificultad, que tiene que ver con la poca producción de algodón. Esto hace que las tejedoras busquen usar los hilos comerciales, altamente costosos y escasos. Otra situación que afecta a estas comunidades es el hecho que aún quedan pendientes algunas comunidades por la delimitación de sus territorios ancestrales; aun cuando en varios casos sí se ha otorgado...Y es que como bien lo señalaron en un taller de trabajo los miembros de las comunidades: **El**

***pueblo barí exige que se respeten los derechos ancestrales a sus
tierras: sin tierras no hay cultura, no hay tejido, no hay vida; no
hay pueblo barí.***

Referencias

- Fernández, Z. (2013). *Escuela y representación del mundo bari: organización social-surgimiento del otro escolarizado*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31028677009>
- Gutiérrez, E. (2011). *La interculturalidad en el Estado venezolano: los derechos humanos de los pueblos y comunidades indígenas*. Caracas, Defensoría del Pueblo. Fundación Juan Vives Suriá
- Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Geografía humana de Colombia. Nordeste Indígena, Etnohistoria. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geograf2/bari2.htm>.
- Instituto Nacional de Estadística, INE. (2011). *Censo Indígena de Venezuela 2011*. Recuperado de http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/ResultadohsBasicos_11-03-14.pdf.
- Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Fundación Centro de la Diversidad Cultural (2012, 2013, 2014). *Revitalización del tejido en telar vertical del pueblo barí*. Fichas de Registro etnográfico. Maracaibo: Casa de la Diversidad Cultural del Zulia
- Molano, A. (2015). *La Gestión Pública del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Belo Horizonte: Ministerio de Cultura de Brasil, IPHAN, Centro Lucio Costas, CRESPIAL-UNESCO.

Mujica, Soledad (2015). *La Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (Convención de 2003) y sus Directrices Operativas*. Belo Horizonte: Ministerio de Cultura de Brasil, IPHAN, Centro Lucio Costas, CRESPIAL-UNESCO.

Romero, J. (2011) *La situación socio-histórica en el Sur del Lago de Maracaibo*.

Recuperado de <http://www.aporrea.org/regionales/a115273.html>

Roque, L. (2013). *Participación y planes de Salvaguardia: reflexiones, desafíos y perspectivas*. México: Coloquio Internacional: Voces y raíces de la identidad, diez años de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: avances y perspectivas.

Vilarino, Marcelo (2015). *La Participación de La Comunidad en la Gestión del PCI*. Belo Horizonte: Ministerio de Cultura de Brasil, IPHAN, Centro Lucio Costas, CRESPIAL-UNESCO.